

margen N° 80 – abril 2016

## Construcciones de los y las estudiantes de Trabajo Social a partir de la formación profesional

Por Ana Alonso, Belén Casavieri, Melisa Villarreal, Melisa Moyano y Carlos Quevedo

Universidad Nacional de Cuyo. Provincia de Mendoza, Argentina. Investigación desarrollada bajo la adscripción de la cátedra “Trabajo Social V, Práctica profesional y docente”, bajo la coordinación de la Lic. Ruth Parola.

**Ana Alonso.** Licenciada en Trabajo Social. Becaria en la oficina de Planeta Digital, perteneciente a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNCUYO. Universidad Nacional de Cuyo, .

**Belén Casavieri.** Licenciada en Trabajo Social. Residente de tercer año de la RISAM, Mendoza. Hospital de Salud Mental El Sauce.

**Melisa Villarreal.** Licenciada en Trabajo Social. Dirección de Educación en Técnica y Trabajo, Mendoza.

**Melisa Moyano.** Estudiante avanzado de Trabajo Social. . Coordinadora del Programa de Educación Universitaria en Contexto de Encierro; Coordinadora de la línea de trabajo institucional sobre Derechos Humanos, en el Área de Articulación Social e Inclusión Educativa, dependiente de Vicerrectorado de la UNCUYO. Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

**Carlos Quevedo.** Estudiante avanzado de Trabajo Social.

### Introducción

El documento se dirige a desarrollar el trabajo de investigación construido en el ciclo 2013 de la carrera de Trabajo Social en la Universidad Nacional de Cuyo, resaltando una de las características principales de la carrera, un espacio privilegiado de enseñanza aprendizaje, como proceso transversal a las prácticas pre profesionales.

Este espacio, encuadrado y organizado dentro del Departamento de Prácticas Pre Profesionales, se ha ido configurando como campo, producto de las relaciones de poder, intereses, actores y coyunturas de cada momento socio histórico. Actualmente atraviesa un proceso de reconfiguración, revisión crítica, tanto de sus contenidos como de sus objetivos, que ha movilizó a profesores, autoridades y estudiantes.

La práctica en la formación de trabajadores sociales ubica al estudiante en un contexto que debe ser conocido e interpretado en su complejidad. Debe ser capaz de identificar su campo de acción y operar sobre la realidad con actitud transformadora. Por ello, se entiende al estudiante como “sujeto”, producto y productor de un momento socio-histórico, que progresivamente y a través de la socialización, va asimilando poco a poco su cultura, sus valores, su matriz y trayectoria, al conocimiento, la ciencia y la tecnología que hasta ese momento la humanidad ha desarrollado. Por lo tanto, la educación –la relación enseñanza-aprendizaje- se da como un proceso permanente, dinámico, que no está referido únicamente a lo cognitivo sino a toda la persona humana en su integralidad.

Es por ello que, como primer objetivo, este trabajo se propone el reconocimiento del estudiante como protagonista y la necesaria participación que debe tener en los procesos que lo atraviesan, para aportar a la construcción del colectivo profesional.

La idea de esta propuesta intenta generar la posibilidad de hacer visibles las percepciones y concepciones que los/as estudiantes tienen con respecto a esta temática y cómo influyen en su formación profesional, como también generar nuevos interrogantes que movilicen posteriores investigaciones, profundicen la temática y habiliten nuevos espacios de encuentro y debate.

## Metodología

La metodología elegida es de *tipo cualitativa*, en cuanto “*posibilita la relación dialéctica entre la información obtenida de la realidad y las construcciones teóricas (...) sus métodos procuran acceder a las estructuras de significados propios de aquella realidad que estudia, mediante su participación en la misma*” (Hernández Sampieri y otros, 1994). Este tipo de metodología permite que la investigación desarrolle un análisis comprensivo en el que el interés analítico se centra en conocer y pensar críticamente lo que dicen las subjetividades en un campo y contexto determinado.

En este marco, este trabajo propone como objetivo general *conocer e indagar las construcciones de los y las estudiantes de la carrera, acerca de lo que es el trabajo social, la teoría práctica, y las prácticas pre-profesionales a fin de contribuir al debate en torno a la formación e identidad profesional.*

Y específicamente:

- Develar cuáles son las construcciones que los/as estudiantes han realizado acerca de lo que es el Trabajo Social.
- Identificar cómo entienden los/as estudiantes de Trabajo Social la relación teoría-práctica a partir de las prácticas pre profesionales.
- Reconocer cuáles son las limitaciones y/o oportunidades que las prácticas pre profesionales tienen en la formación para los/as estudiantes de Trabajo Social.

La temática de prácticas académicas ha sido objeto de estudio por universidades y profesionales desde hace varios años. Sin embargo, desde la perspectiva de los/as estudiantes se ha realizado solo una investigación previa. Ante esta consideración y siendo este trabajo una continuación crítica de investigaciones anteriores, el tipo adoptado desde el enfoque cualitativo es el: *descriptivo*.

En esta propuesta se intentará develar las construcciones y significaciones que posee el colectivo de estudiantes de Trabajo Social acerca de las dimensiones que hacen a la complejidad de la disciplina, la interacción teoría práctica, como también aquellos aspectos que atraviesan a la práctica pre profesional, a fin de realizar aportes críticos que movilicen a repensarlos.

La técnica pensada para poder recolectar la información, como para arribar a las lecturas y análisis que cada estudiante posee, son: Grupo Focal y en la etapa final, Taller.

La elección de esta técnica se debe a que posibilita focalizar la atención y trabajo sobre un tema específico por medio de la interacción discursiva y la contrastación de opiniones de los miembros del grupo. La búsqueda de lo colectivo, de recuperar la variedad de experiencias, significaciones y pluralidad de voces, son instancias alcanzadas a través de esta técnica. Esto es de gran importancia, ya que cada participante posee un habitus y una posición en el campo académico, lo que da lugar a variadas trayectorias de vida y de experiencias que al ser escuchadas y puestas en diálogo, dan presencia a prácticas y construcciones invisibilizadas que enriquecerán la comprensión de la realidad investigada.

La *muestra* de estudio no responde a criterios estadísticos, sino estructurales, es decir, “*a su representatividad de determinadas relaciones sociales en la vida real*” (Martínez, 2004). Esta técnica se trabajó con la participación de estudiantes de Trabajo Social: dos grupos focales de los años de cuarto y quinto, quienes fueron convocados (cumpliendo los criterios de aleatoriedad y gratuidad) a través de avisos e invitaciones. Los mismos se mantuvieron, para poder visualizar y analizar, los cambios y continuidades en el desarrollo de las prácticas pre-profesionales. Cada encuentro tuvo un coordinador y observador, que trabajó todo el proceso de investigación, con la finalidad de captar y detallar lo que emergió en los grupos focales.

Cabe destacar que este trabajo tiene la intencionalidad de producir conocimientos en diferentes niveles de abstracción a partir de un proceso superador en cada instancia. Buscamos lograr una construcción conjunta de propuestas reales y concretas para posibilitar caminos que nos lleven a una formación superadora del proceso de enseñanza- aprendizaje. Por ello, luego de realizarse los grupos focales en la primera etapa de la investigación, y dadas las dificultades para conformar grupos por la época académica, es que se realizan *talleres de cierre*.

## Resultados construidos

### *Conceptualización Trabajo Social durante la formación profesional*

La pregunta sobre qué es el Trabajo Social y qué hace un/a trabajador/a social nos atraviesa e interpela de manera permanente. No es un debate que se genera sólo en el ámbito profesional, es una inquietud que está presente desde el momento en que se toma la decisión de estudiar Trabajo Social, y permanece durante toda la formación profesional.

En el desarrollo de los grupos focales, surgieron algunas nociones previas acerca de lo que es el Trabajo Social:

*“tenía la visión que tiene el común de la gente, de yo voy a ayudar a las personas, voy a entregarle la caja de leche, de hecho eso me gustaba (...) de hecho no me lo cuestionaba y tampoco me parecía mal...”*

*“pensaba que el trabajo social era más parecido a la parte más psicológica o más de ayudante de gabinete psicopedagógico...”*

*“cuando yo entré, muy convencida no venía, porque no quería hacer caridad justamente, y tenía relacionado el trabajo social a caridad, pero no tenía, no veía otra opción...”*

En el proceso de conceptualizar el Trabajo Social desde la perspectiva singular de cada estudiante, manifestaron que a lo largo de la carrera se produjeron modificaciones constantes de dichas conceptualizaciones. Éstas se vinculan a las prácticas pre profesionales que ejercieron durante cada año, a los autores principales desde los cuales se estructuran las cátedras y al posicionamiento de cada profesor/a acerca del Trabajo Social.

Desde la cátedra Trabajo Social I, se sostiene que “*el rol fundamental es el de educador social, y que las otras actividades son funciones, asignadas o asumidas por el profesional, en relación con el espacio institucional en que se desempeña...*” (Ruiz De Longo, 2005).

Otra concepción de Trabajo Social que atraviesa la formación profesional se brinda en segundo año de la carrera: “*El Trabajo Social es una disciplina cuyo objeto es el planteamiento y resolución de problemáticas sociales ligadas a la producción y reproducción social de los sujetos,*

*proponiendo procesos mediadores familiares, grupales e individuales. Estos procesos se basan en una comprensión fundada teóricamente y una estrategia metodológica de intervención planificada desde la complejidad del campo problemático de intervención” (Giménez, 2004).*

Para Iamamoto, *“el Trabajo Social es una especialización del trabajo en la sociedad, que depende de las relaciones entre el Estado y la sociedad civil, dentro de la dinámica tensa y conflictiva de intereses divergentes de clase en nuestra sociedad”*. La autora resalta la dimensión política de la profesión, ya que *“puede contribuir en la democratización del poder, en el proceso de construcción de una contra hegemonía al interior de las relaciones de clase, o puede también reforzar las estructuras de poder preexistentes” (Iamamoto, 2002).*

Según García Salord, *“...Trabajo Social se constituye en profesión para intervenir en el efecto que tienen las contradicciones estructurales de la sociedad, en las condiciones de vida de la clase subalterna (...) establece el vínculo entre los recursos y satisfactores y las necesidades y carencias, involucrados en cada intervención” (Salord, 1991).*

Desde el plan de estudios de la Licenciatura en Trabajo Social del año 1999, se define que *“el licenciado en Trabajo Social deberá ser un profesional que posea una sólida formación básica en el área de las Ciencias Sociales que le permita realizar una lectura crítica de la realidad social, con miras a una acción transformadora y superadora de la misma, mediante su intervención en problemáticas sociales determinadas. Deberá tener la capacidad de crear nuevas formas de acción, elaborando estrategias metodológicas que respondan a las características de la realidad en la que actúe.” (Ordenanza N° 6/97-CD y 8/98-CS UNCuyo)*

Esta multiplicidad de perspectivas, al conjugarse con las representaciones sociales y nociones previas de los/as estudiantes, constituyen el puntapié inicial para lograr una conceptualización sobre el Trabajo Social, de acuerdo a configuraciones históricas particulares.

La mayoría de los/as estudiantes, durante los grupos focales, expresó que no puede construir una definición sobre el Trabajo Social ya que no comprende cómo hacerlo o no sabe qué perspectiva utilizar. Las razones que sustentan esta imposibilidad de conceptualizar la profesión se refieren a aspectos propios del ejercicio profesional y a aspectos de la formación académica: *falta de unidad y claridad en las teorías metodológicas, las funciones asignadas históricamente y ejercidas en la actualidad, la multiplicidad de funciones y espacios en los que se ejerce, las diferentes formas de denominarla a lo largo de la carrera: como educadores sociales, mediadores, profesión, disciplina, ciencia, tecnología, técnica.*

Definir el Trabajo Social es una necesidad presente a lo largo de la formación profesional. Sin embargo, los/as estudiantes no intentaron construir una definición sobre el Trabajo Social, sólo expresaron no poder hacerlo. ¿Por qué ocurre esto?

El hecho de no intentar llegar a una aproximación sobre lo que es el Trabajo Social, refleja la posición pasiva en la que se ubican los/as estudiantes durante su formación. No se visualizan como sujetos constructores de la identidad profesional, los debates colectivos son ajenos y parece que sólo le corresponde a los/as profesionales la tarea de conceptualizar el Trabajo Social.

Luego de este análisis, surgen los siguientes interrogantes: ¿Es posible reflexionar de manera crítica y colectiva sobre la conceptualización del Trabajo Social? ¿Cómo se pueden generar instancias de participación real de los/as estudiantes? ¿Dentro de las cátedras se debate sobre la concepción de Trabajo Social? ¿Qué aporte pueden brindar los distintos actores que conforman el

colectivo profesional (estudiantes, graduados, docentes, instituciones) a la construcción de la identidad profesional?

*Construcción de Teoría-Práctica por los/las estudiantes de Trabajo Social*

Es importante resaltar la visión que construyen los/las estudiantes de la teoría desde una etapa previa que debe anticipar y responder a lo que se desarrolla en los centros de práctica, de catalogar si sirve o no sirve en respuesta a la práctica, a los procesos actuales.

*“se repite año tras años y vos decís bueno, porque nos dan esto y no otra cosa (...) otros contenidos que te ayuden y te sirvan al momento de hacer tu práctica.”*

*“el hecho de la bibliografía, a veces ponen textos y textos por llenarte de bibliografía, y a veces no se ponen a pensar que no es relevante, lees textos que vos decís para qué me los dan, y por ahí me pasa eso, que me complican más para darle una conexión con lo real.”*

Otra acotación que se manifestó sobre las cátedras, al reflexionar la teoría-práctica, fueron las diferencias producidas entre cada año con respecto a los procesos de aprendizaje:

*“Digamos la verdad, cada año los de trabajo social no tienen que ver uno con otro, es como si cambiaran el chip, o pasaras a otra profesión...sobre todo primero a segundo...y de ahí en más hay otras cosas que se suman... en eso se ven los profesores fuertemente”*

Frente a lo mencionado proponemos como alternativa la construcción bibliográfica en conjunto docente-estudiante, o la fundamentación de la bibliografía por parte del docente hacia el/la estudiante, para una mayor comprensión sobre las teorías a aprender, en compañía con la construcción de una teoría-práctica como unidad, aludiendo a esta linealidad a la cual la teoría debe anticipar y responder sobre la práctica. La construcción de la misma significa una transición compleja y paulatina, pero a la vez implica el enriquecimiento de ambos actores tanto el proceso de aprendizaje como en la transformación del sistema educativo, que este no sea un mero depósito de conocimientos.

En este sentido seguimos encontrándonos con frases que reflejan la escisión de teoría-práctica:

*“me encontraba desorientada, que la teoría no me servía o que tenía que aprender conceptos nuevos o cosas nuevas que lo iba aprendiendo con la misma experiencia junto a la Trabajadora Social o la supervisora de campo”*

*“tratas de adecuarla a la teoría y en realidad es imposible, o sea como que no coinciden los autores a veces con lo que te plantea la realidad.”*

*“cuando hago las prácticas, no me guío de una teoría...yo hago las prácticas, y si leo una teoría después puedes ser que se relacione, pero no tengo esa relación constante entre Teoría y práctica...es como que al principio siempre fue así, y aparte yo soy práctica, digamos, hago las cosas y no me baso mucho en la teoría...”*

Que la mayoría de los/as participantes coincidan en cuanto a la ausencia de la relación teoría-práctica, acentuando que son entidades separadas, según las experiencias vividas en las prácticas

pre-profesionales; nos invita a reflexionar sobre el proceso por el cual fue construida dicha perspectiva, los intereses de continuar su reproducción y sus implicancias, tanto en los/las estudiantes, como docentes, profesionales y la realidad donde se aborda y construye teoría-práctica.

En relación a las manifestaciones de los/las estudiantes sobre la necesidad de construir teoría específica sobre el Trabajo Social, son:

*“estamos muy acostumbrados a leer autores que son muy abstractos y están allá arriba, como que ellos son los únicos capaces de hacer teoría y es muy difícil pero no es imposible quizás lo que le hace falta más al trabajo social es crear insumos pero de nosotros mismos.”*

Podemos deducir que el interés por la construcción de teoría propia del Trabajo Social puede ir acompañado dentro del complejo debate sobre la especificidad del Trabajo Social. Esa búsqueda que desde el inicio de la profesión ha dirigido a defender el espacio teórico-práctico, desde una dinámica de competencia frente a las restantes disciplinas, desde el interés legitimar la profesión. Cuestiones que se ven reflejadas por los/las estudiantes, en las demandas por poseer teoría propia del Trabajo Social, y la necesidad de ser constructores de dichas teorías.

En cuanto a concebir la teoría como una receta:

*“no sabemos cómo actuar ante determinadas realidades y te encontrás con cosas que decís "qué hago acá" y nadie te da el insumo como para decir bueno tenés que tal vez hacer esto”*

Sería interesante pensar alternativas que corrompan con ese imaginario de receta que necesita el/la estudiante para desenvolverse en las prácticas pre-profesionales, cómo también analizar si dichos imaginarios son construidos en conjunto con los docentes, o solo desde la individualidad del/la estudiante por sus temores, ansiedades, incertidumbre, ó por el simple reflejo de construirlas como mundos separados.

En sí, la unidad teoría-práctica es una coexistencia dialéctica imposible de evitar. Sin embargo, las perspectivas tendientes a determinarlas aisladas siguen vigentes, como se puede observar. Frente a ello surgen interrogantes sobre los motivos por continuar dicha visión fragmentaria, qué interés conlleva y quiénes la construyen son consecuentes de las repercusiones en el accionar profesional y en los sujetos. A qué viene la imposibilidad de construirlas como unidad surge desde las improntas del sistema educativo universitario o desde los posicionamientos ideológicos de los docentes. Frente a ello, qué alternativas y estrategias pedagógicas se deberían desarrollar a fin de que los/las estudiantes construyan el aprendizaje de teoría-práctica como unidad y de reproducirla en la formación e identidad profesional.

Para finalizar con este eje las conclusiones que obtuvimos del taller fueron que no es una temática explicitada, oficializada, visibilizada como eje de trabajo y estudio en la facultad. Este punto, se observó que fue el más difícil de trabajar por los/as estudiantes, quienes refieren *“no haberse planteado interrogantes acerca del mismo”*, *“si esto tiene relación con mis intervenciones”*, y el cual no se trabaja como temática específica.

Por estas razones, los planteos en este punto (a diferencia de los anteriores en los que se produjo una instancia superadora de reflexión) continuaron sosteniendo y reproduciendo las mismas respuestas: *“están separadas”*, *“hay quiebres entre ellas”*, *“depende de uno y es responsabilidad de uno verlas juntas.”*

Sería importante que con esta mirada se intentara pensar qué pasaría si la complejidad de la

unidad teoría práctica, se trabajara en toda la formación, en diferentes niveles de complejidad, y no sólo como tema de una materia o de un área, ¿habilitaría nuevas prácticas, nuevas intervenciones, nuevos saberes?

### *Prácticas pre profesionales en Trabajo Social*

El desarrollo de la práctica pre-profesional se enfrenta a importantes factores que la configuran: contexto, especificidad del campo profesional, políticas nacionales y provinciales, espacio académico, diferentes posiciones y relaciones de poder, habilidades y destrezas de los actores que la componen. Por ello es una pieza clave en la formación de trabajadores sociales, ya que constituye la herramienta pedagógica básica que le permite al estudiante trascender el abordaje de conocimientos teóricos abstractos, tomar contacto con la realidad social desde el inicio de la formación e intervenir en ella contribuyendo con la transformación de situaciones.

Las prácticas pre-profesionales tienen como característica principal, desarrollar en ámbitos institucionales estrategias de indagación e intervención en torno a problemáticas que emergen en esos escenarios. Además, estimulan e interpelan a docentes y estudiantes, en la búsqueda de nuevos contenidos conceptuales y metodológicos, a fin de orientar la investigación e intervención en escenarios cada vez más complejizados.

Los campos *académico, institucional y de los sujetos*, con reglas de juego diferentes, con capitales e intereses variados, son espacios estructurados de posiciones en los que tiene lugar la práctica pre profesional de una manera singular.

En referencia al campo académico, los actores que la componen (profesores, estudiantes, supervisores) poseen diferentes posiciones en torno al capital cultural y simbólico que se disputa. El *saber* determina variadas modalidades de relaciones entre posiciones, generando hacia su interior asimetría, y diferentes mecanismos para sostener estas posiciones. Este campo es ampliamente heterogéneo hacia su interior, en sus actores, en los intereses que defienden. Un ejemplo se manifiesta en la siguiente expresión:

*“me paso en segundo, fue buena y mala experiencia, porque al principio estábamos haciendo las prácticas en la municipalidad y entramos cuando estaba todo el tema de las elecciones. Entonces un lío porque la gente se la agarraba con vos, porque les decías bueno no hay recursos y las cosas salían para un lado y tuvimos que luchar mucho contra eso, con todo el tema de la política en la municipalidad y contra el basteo que tenía la misma gente de ahí adentro con vos que eras un alumno.”*

El campo de los/as estudiantes, con sus lógicas y capitales, es el campo en donde se desarrolla la trayectoria de vida de los/as mismos/as, en el cual se construye disposiciones para pensar, actuar y ser. Es decir, este es el campo que ha dado lugar a los habitus que cada estudiante posee y que son interpelados a partir de la interacción con los campos académicos, institucionales y de los sujetos, a partir de las prácticas pre-profesionales. Cabe preguntarse ¿qué hacer frente a los intereses de poder provenientes de las instituciones? ¿Cómo logra el/ la estudiante construir un espacio reflexivo-crítico en su práctica pre profesional?

Para finalizar nos parece necesario destacar qué entendieron los/as estudiantes por prácticas pre

profesionales, afirmando principalmente tres cosas: “*las prácticas son procesos de aprendizaje*”, “*...es la instancia de conocimiento de la realidad, a medida que uno se va formando*” y, “*en sí mismas son una posibilidad de aprendizaje, de conocimiento, de acercamiento a lo que es el Trabajo Social*”.

Si bien las prácticas poseen centralidad para los/as estudiantes, en tanto proceso de formación, reconocen ciertas tensiones y limitaciones marcadas, por un lado, lo que los/as profesores/as esperan y, por otro, las exigencias de la institución.

Por eso es necesario que frente a la formación de los/as estudiante y frente a los/as docentes y profesionales que intervienen en este proceso, se tienda a generar igualdad de posiciones en los distintos espacios. Alcanzando de esta manera, un proceso dinámico de conocimientos, un aprendizaje recíproco, desde instancias que configuren una visión de complejidad en los distintos abordajes, por medio de un pensamiento crítico en las distintas intervenciones, para construir espacios de democratización del conocimiento.

### **Conclusiones**

En cuanto al eje de Trabajo Social, se observa que los/as estudiantes experimentan las construcciones y definiciones de Trabajo Social como un proceso ajeno, en el que no se ven como posibles constructores de las mismas, ni implicados por ellas. Esto impacta significativamente en la formación, porque al no poder reconocerse como actores en este juego entre posiciones, se reproduce lo instituido, dando lugar a una posición que genera consecuencias tanto a nivel individual como colectivo.

Podría pensarse o interpelarse si la no definición de Trabajo Social y las dificultades para realizarlo están impactando en concebirse como colectivo, en comprender la función de la formación, en conocer la función y dimensión ético política de nuestras intervenciones.

Con respecto al eje sobre teoría-práctica, los/as estudiantes sostienen que *están separadas, hay quiebres entre ellas, depende de uno y es responsabilidad de uno verlas juntas*. Si bien esta temática trasciende a la profesión, y atraviesa a todas las Ciencias Sociales, en concreto con esta disciplina adopta una gran importancia, ya que dependiendo de cómo se la comprenda y se explicita dará lugar a una modalidad de profesión, de intervención, de posición.

Es de gran relevancia que por estos motivos, el/la estudiante, tanto como los/as profesionales, comprendan que esto no es una responsabilidad individual, o que cada uno/a aisladamente puede posicionarse sin impactar en el colectivo, o en los sujetos con los que se trabaja. Sino que su reflexión e identificación desde los inicios de la formación, atravesando todos los espacios, inclusive cuando se realiza la práctica profesional, posibilitará la conciencia de que todos los actores implicados son constructores y ejecutores de los saberes de la disciplina y de su actualización conforme a criterios éticos-políticos.

Sería importante que con esta mirada se intentara pensar qué pasaría si la complejidad de la unidad teoría práctica se trabajara en toda la formación, en diferentes niveles de complejidad y no sólo como un tema de una materia o de un área,. Esto, ¿habilitaría nuevas prácticas, nuevos espacios, nuevas intervenciones, nuevos saberes?

Por último, sobre el eje de prácticas pre profesionales se puede observar que las lecturas y discursos se centran en las falencias, fracturas, y lo negativo de las mismas. Además, las relaciones entre los/as estudiantes y profesionales refieren que se construyen desde visiones negativas acerca



de las posiciones de los otros, “desde la falta”, “lo que no queremos ser”, “lo que no hay que hacer”, y esto impacta en el trabajo conjunto, en habilitar un aprendizaje con y desde el otro, en reconocer las dimensiones que atraviesan la práctica y realizar lecturas diversas.

Frente a ello se interpela: ¿por qué se continua reproduciendo esto?, ¿por qué no se logra una mayor integración entre los diferentes actores e instituciones que enmarcan este espacio?, ¿podría pensarse que las prácticas pre profesionales no se encuentran legitimadas dentro de las instituciones, lo que lleva a que haya desconocimiento y subestimación de las mismas? Si es un proceso de enseñanza y aprendizaje de todos los actores, ¿las estructuras están pudiendo habilitar nuevos discursos, y significaciones instituyentes desde los actores?

Los tres ejes tratados, en tanto categorías que atraviesan a la profesión, están interrelacionados e impactan en las construcciones de hábitos y posiciones tanto de los/as estudiantes, en su formación de profesionales, como de los demás actores del campo educativo y disciplinar.

Los/as estudiantes se encuentran dentro de un campo, un conjunto de relaciones con los docentes, compañeros, supervisores, co-sujetos y en relación a la práctica pre profesional y el contexto social-actual. En esta dinámica es donde se comprenden y buscan explicarse uno en relación con el otro. Están dotados de un conjunto de disposiciones que implican preferencia y la capacidad de entrar en el juego y de luchar por las propuestas y compromisos que allí se juegan.

De acuerdo con Bourdieu, se afirma que la participación de los/as estudiantes es de suma importancia en tanto y cuando puedan identificarse como jugadores dentro del campo en el que se desarrollan junto con otros jugadores/actores que, si bien pueden encontrarse en otras posiciones y con otro caudal de capital (como en el caso de los/as docentes dotados/as de un mayor capital cultural ligado a los conocimientos adquiridos que ofrecen en las cátedras y experiencias profesionales y capital simbólico ya que se los/as reconoce como una autoridad superior -es la palabra del docente la que vale- o el prestigio y los años como profesores/as en la facultad) las estrategias que lleven a cabo podrán permitir la circulación del poder y su ejercicio, dando lugar a la dimensión política de estas relaciones.

Estas temáticas están vinculadas porque de la manera en que se conciba a la disciplina y que se entiendan las demás dimensiones, tal como son planteadas en esta investigación, se favorece a la legitimación de la profesión. Esto deviene en la legitimación y valor de las prácticas pre profesionales, de los actores en otras instituciones, del valor del ámbito académico y del campo profesional. En este momento se estará hablando de un colectivo, no diferenciando entre graduados, profesionales, estudiantes, sino como actores de un mismo proceso de construcción de saberes, de espacios profesionales, prácticas instituyentes, entre otros aspectos. Esto daría cuenta de la dimensión política que el/la estudiante tendría que conocer y sostener desde el inicio de la profesión.

Enmarcados en lo anterior se puede observar la importancia de abordar estos temas y problemáticas que repercuten e inciden finalmente en la construcción de la identidad profesional, tanto individual como del colectivo.

## **Bibliografía**

BASTACINI, María (2004). *El papel de las prácticas pre-profesionales en la formación de trabajadores sociales*. En XVIII Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social. San José, Costa Rica.

FONTAS, Carina; CONÇALVES, Fabiana; VITALE, María; VIGLIETTA, Daniela. *La Técnica de los grupos focales, en el marco de la investigación socio-cualitativa*.

FOUCAULT, Michel (1979). *Microfísica del poder*. La Piqueta. Madrid.

GARCÍA SALORD, Susana (1991) *Especificidad y rol en Trabajo Social. Curriculum, Saber y Formación*. Humanitas. Buenos Aires.

GIMÉNEZ, Gabriela (2004). *¿Qué es el Trabajo Social?* Apunte de Cátedra. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNCuyo. Mendoza.

GUTIÉRREZ, Alicia (2005). *Poder y representaciones: elementos para la construcción del campo político en la teoría de Bourdieu*. Revista Complutense de Educación. Vol. 16 Núm. 2.

HERNÁNDEZ SAMPIERI y otros (1994). *Metodología de la investigación*. Mc GrawHill. México.

IAMAMOTO, Marilda (2002). *Intervención profesional frente a la actual Cuestión Social*. En Iamamoto, M., Shuster, F. y otros. *Trabajo Social y Mundialización. Etiquetar a los desechables o promover inclusión*. Espacio. Buenos Aires.

KARSZ, Saúl. *La investigación en Trabajo Social*, volumen V. ¿Pero qué es el Trabajo Social?

KARSZ, Saúl (Septiembre 2012). *Formación académica y prácticas pre profesionales*. Jornadas de debate de las Prácticas pre profesionales en Trabajo Social. FCPyS, UNCuyo. Mendoza.

MIGUÉLEZ, Miguel. *Los Grupos Focales de Discusión como Método de Investigación*. <http://miguelmartinezm.atspace.com/gruposfocales.html>.

ORDENANZA N° 6/97-CD y 8/98-CS del Plan de Estudio de la Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNCuyo. Mendoza. En [http://www.fcp.uncu.edu.ar/upload/plan\\_trabajo\\_social\\_1999.doc](http://www.fcp.uncu.edu.ar/upload/plan_trabajo_social_1999.doc)

PAROLA, Ruth (2007). *Pensando la práctica profesional desde Pierre Bourdieu*. Documento de Cátedra Trabajo Social V: Práctica profesional y Supervisión docente. UNCuyo. Mendoza.

Programa Cátedra Trabajo Social IV: Abordaje Familiar. Área o núcleo: teórico-metodológica (2012). Plan 1999. Pág. 13-14. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza.

Programa de Trabajo Social V: práctica profesional y supervisión docente. Área o núcleo: teórico-metodológica (2012). Plan 1999. Pág. 7. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza.

RUIZ DE LONGO, Lidia (2005). *Rol y funciones del Trabajador Social*. Trabajo de Cátedra. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNCuyo. Mendoza.